

Muerte de Jesucristo en la Cruz

Textos de San Josemaría sobre la crucifixión de Jesucristo: “Es el Amor lo que ha llevado a Jesús al Calvario. Y ya en la Cruz, todos sus gestos y todas sus palabras son de amor, de amor sereno y fuerte”.

10/04/2022

Entonces se lo entregó para que fuera crucificado. Tomaron, pues, a Jesús; y él, con la cruz a cuestas, salió hacia el lugar llamado de la Calavera, en hebreo Gólgota,

donde le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y en el centro Jesús. Pilato escribió el título y lo puso sobre la cruz. Estaba escrito: Jesús Nazareno, el Rey de los judíos(Ioh, 19, 17-19).

“Ahora crucifican al Señor, y junto a El a dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda. Entretanto Jesús dice:

—Padre, perdónales porque no saben lo que hacen (Lc XXIII,34).

Es el Amor lo que ha llevado a Jesús al Calvario. Y ya en la Cruz, todos sus gestos y todas sus palabras son de amor, de amor sereno y fuerte.

Con ademán de Sacerdote Eterno, sin padre ni madre, sin genealogía (cfr. Heb VII,3), abre sus brazos a la humanidad entera.

Junto a los martillazos que enclavan a Jesús, resuenan las palabras

proféticas de la Escritura Santa: *han taladrado mis manos y mis pies. Puedo contar todos mis huesos, y ellos me miran y contemplan* (Ps XXI,17–18).

—*Pueblo mío! ¿Qué te hice o en qué te he contristado? ¡Respóndeme!* (Mich VI,3).

Y nosotros, rota el alma de dolor, decimos sinceramente a Jesús: soy tuyo, y me entrego a Ti, y me clavo en la Cruz gustosamente, siendo en las encrucijadas del mundo un alma entregada a Ti, a tu gloria, a la Redención, a la corredención de la humanidad entera”.

XI Estación, *Vía Crucis*.

“En la parte alta de la Cruz está escrita la causa de la condena: *Jesús Nazareno Rey de los judíos* (Ioh XIX, 19). Y todos los que pasan por allí, le injurian y se mofan de El.

—*Si es el rey de Israel, baje ahora de la cruz* (Mt XXVII, 42).

Uno de los ladrones sale en su defensa:

—*Este ningún mal ha hecho...* (Lc XXIII,41).

Luego dirige a Jesús una petición humilde, llena de fe:

—*Señor, acuérdate de mí cuando estés en tu reino* (Lc XXIII,42).

—*En verdad te digo que hoy mismo estarás conmigo en el paraíso* (Lc XXIII,43).

Junto a la Cruz está su Madre, María, con otras santas mujeres. Jesús la mira, y mira después al discípulo que el ama, y dice a su Madre:

—*Mujer, ahí tienes a tu hijo*

Luego dice al discípulo:

—Ahí tienes a tu madre (Ioh XIX, 26–27).

Se apaga la luminaria del cielo, y la tierra queda sumida en tinieblas. Son cerca de las tres, cuando Jesús exclama:

—Elí, Elí, lamma sabachtani?! Esto es: Dios mío, ¿por qué me has abandonado? (Mt XXVII,46).

Después, sabiendo que todas las cosas están a punto de ser consumadas, para que se cumpla la Escritura, dice:

—Tengo sed (Ioh XIX,28).

Los soldados empapan en vinagre una esponja, y poniéndola en una caña de hisopo se la acercan a la boca. Jesús sorbe el vinagre, y exclama:

—Todo está cumplido (Ioh XIX,30).

El velo del templo se rasga, y tiembla la tierra, cuando clama el Señor con una gran voz:

—*Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu* (Lc XXIII,46).

Y expira.

Ama el sacrificio, que es fuente de vida interior. Ama la Cruz, que es altar del sacrificio. Ama el dolor, hasta beber, como Cristo, las heces del cáliz”.

XII Estación, *Vía Crucis*.

Volver a "Contemplar el Evangelio con san Josemaría"

pdf | Documento generado

automáticamente desde <https://>

opusdei.org/es-es/article/muerte-en-la-cruz/ (14/01/2026)